La corcholata en una democracia

ecuerdo el momento en el que inicié mi caminar con Andrés Manuel López Obrador y siento la misma emoción de aquel día en el año 2000, marcada por la esperanza de un movimiento que se gestaba desde la voluntad y determinación de millones de personas libres y conscientes, que por años tuvimos hambre y sed de justicia social.

La transformación que hoy vivimos es el resultado de la lucha colectiva desde la izquierda, construimos y trazamos un camino que generó las condiciones para lograr la revolución de las conciencias que nos despertó del letargo político a un México de inclusión, donde el sentir de todos tiene el mismo valor y es escuchado con entendimiento de las diferencias, porque lo que hace fuerte a una democracia es la diversidad desde sus diferentes manifestaciones en libertad.

La efervescencia política de la encuesta para decidir quién será el Coordinador Nacional de Comités de Defensas de la 4T, ha generado definiciones y diversas posturas al interior del movimiento con miras al 2024. desde mis inicios en la lucha por la transformación de México, mi camino ha estado acompañado por Marcelo Ebrard, comparto con él, una historia que nos ha dejado innumerables experiencias dentro de este movimiento, él, al igual que yo, creemos en la juventud y las mujeres de México, en el relevo generacional, la pequeña muestra de ello, son nuestros equipos de trabajo integrados pluralmente, en su mayoría por mujeres jóvenes y personas de la diversidad.



Los dirigentes del comercio, desde el sector que represento han externado su apoyo a Marcelo, sin embargo, curiosamente preguntando a mi equipo de trabajo por su corcholata, encontré opiniones divididas como en todos lados en este momento; respeto, celebro y abrazo la diferencia de pensamiento, porque la grandeza de mi equipo como la de esta sociedad radica en sus diferencias y la libertad que tenemos todos de expresar lo que sentimos, pensamos y creemos, porque lo que nos une es el amor por esta causa, porque este movimiento es más grande que las pretensiones personales de un momento.

El movimiento de Andrés Manuel generó las condiciones para que hoy, esas tantas corcholatas vivieran este proceso interno, en el que serán votados a través de una encuesta democrática, esta vez los ciudadanos tendrán la voz. El poder estará en el pueblo, porque serán las personas de manera libre y segura quienes decidan quién quedará en la encuesta; así como cada integrante de mi equipo piensa distinto, nuestro dirigente social An-

drés Manuel respeta esa diferencia y la aspiración que cada uno dentro de su propio equipo tiene, rompiendo con el paradigma establecido de las imposiciones y las líneas a la vieja usanza, ya que e dentro de la izquierda las corcholatas tienen una corriente distinta que enriquece a nuestro país con la diversidad de opiniones y el pluralismo en la sociedad, porque lo que hace grande a la democracia, es la representación de las minorías que son escuchadas.

Mientras escribía estas líneas vino a mi mente el libro "La mafia nos robó la presidencia", que entre líneas dice: "Un dirigente con autoridad moral debe estar dispuesto a enfrentar los mismos riesgos que corre la gente, es aquel que sabe que puede poner en riesgo su vida, pero sabe que no tiene derecho a poner en riesgo la vida de los demás", mi historia ha estado marcada por la lucha, seguiré defendiendo el derecho de todos a vivir en libertad, a ejercer su derecho a expresarse.

 Diputada Federal del Partido del Trabajo.